CLAVES
para ser un buen profesor de canto

e-book gratuito

Carolina Roisinblit

CLAVES PARA SER UN BUEN PROFESOR DE CANTO



¿CUÁL ES LA CLAVE PARA SER UN BUEN DOCENTE?

¿Y PARA SER UN BUEN DOCENTE DE CANTO?

¿QUÉ DIFERENCIA A UN CANTANTE DE UN DOCENTE, Y CÓMO PUEDO SABER SI ESTOY EN EL CAMINO ADECUADO HACIA SER EL SEGUNDO, ADEMÁS DEL PRIMERO?

Lo primero que tenés que saber es que todos en algún momento pasamos de sólo aprender a cantar a sentirnos “cantantes”, en mayor o menor medida. Si todavía te sentís apenas un estudiante de canto, es probable que tengas un recorrido importante por delante, hacia sentirte más seguro con tu canto y con tu voz antes de proponerte enseñar a cantar.

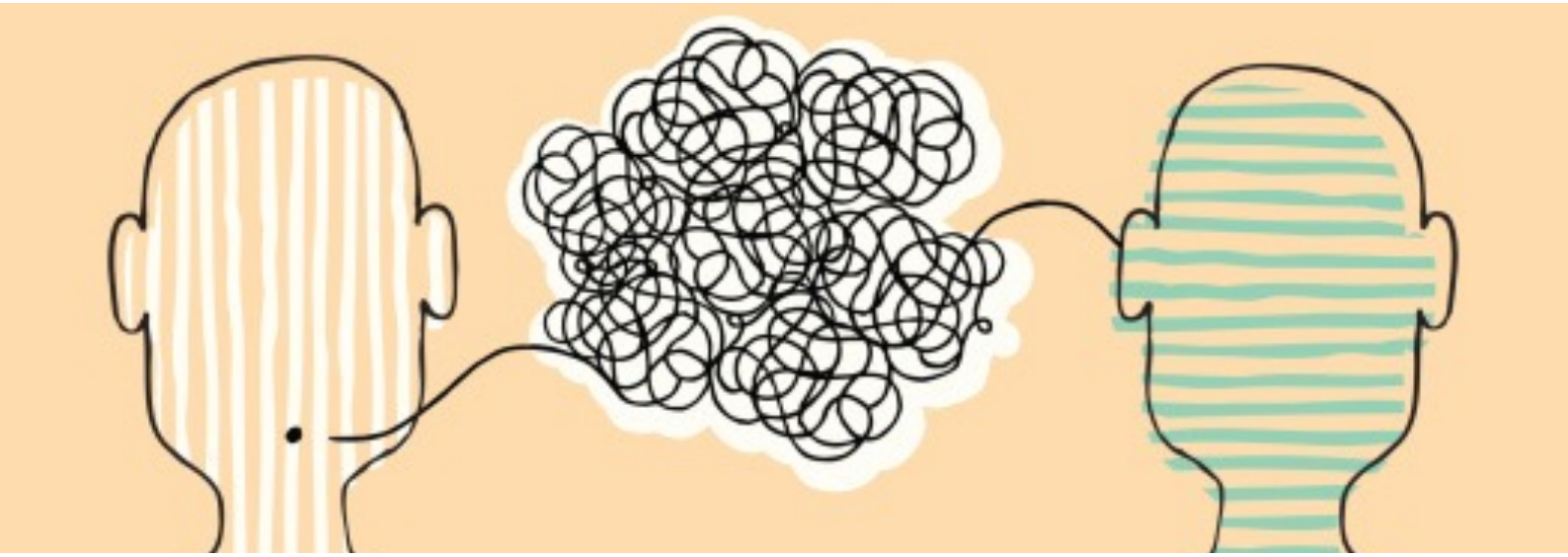
Si estudiás canto hace mucho tiempo, si sentís que tenés un cierto dominio de tu voz y tu canto y que deseás empezar a enseñar, entonces te cuento un poco acerca de lo que creo fundamental para ser un buen profe.

Por otra parte, si das clases desde hace tiempo, ya sea porque siempre quisiste enseñar o porque la vida te llevó por ese camino (que es lo que me ocurrió a mí antes de descubrir que amo la pedagogía), siempre es un buen momento para repensarnos, para preguntarnos si estamos a gusto en el lugar en el que estamos como docentes y para descubrir

nuevas y hermosas formas de acercarnos a quien viene a nuestras clases.
Si querés ser un buen docente de canto, es importante:

1. QUE COMPRENDAS QUE CANTAR BIEN NO ES LO MISMO QUE SABER ENSEÑAR A CANTAR.

No todos los que cantamos sabemos realmente qué hacemos para cantar de la forma en la que lo hacemos. Enseñar implica saber transmitir, lo cual es, a su vez, algo que se aprende. Ser claros en nuestros conceptos, entender qué está ocurriendo con la persona que está frente a nosotros, generar un vínculo docente-alumno que favorezca el aprendizaje y tener claridad respecto de nuestras estrategias de enseñanza es algo que se construye a través del estudio y de la experiencia.



2. QUE TENGAS CONOCIMIENTO ACERCA DEL CUERPO HUMANO, DEL APARATO FONORESPIRATORIO Y DE LA VOZ.

La mayor parte de los cantantes, cantamos instintivamente. Suena bien y nos sentimos bien, pero no siempre sabemos por qué suena como suena y qué estamos haciendo para que eso suceda.
Al momento de dar clases, es fundamental saber cómo funciona el cuerpo cuando can-

tamos, qué cosas pueden estar ocurriendo que den como resultado que una voz suene como suena, y tener conceptos e imágenes claras que nos sirvan para conducir a nuestro alumno, a través del diálogo, a comprenderlo con la misma claridad.

3. QUE SEPAS CREAR UN CLIMA AMABLE, AMENO Y AMOROSO EN TUS CLASES.

Esto puede parecer algo obvio, pero, sin embargo, no ocurre siempre. Nadie aprende con facilidad en un clima hostil y todos nos sentimos más cómodos para explorar nuestra voz y nuestro canto cuando nos sentimos seguros, contenidos y acompañados por nuestros docentes.



Crear un clima de amabilidad, de escucha y de contención es fundamental para generar un proceso de aprendizaje profundo, significativo y duradero.

4. QUE ESCUCHES Y CONOZCAS MUCHA, MUCHA, MUCHA MÚSICA DIFERENTE

Excepto que demos clases únicamente a estudiantes que quieran cantar folklore, o únicamente a estudiantes que quieran cantar rock'n roll, quienes deseen aprender a cantar

tendrán gustos musicales e inquietudes diferentes.

Es importante poder respetar, escuchar y validar los deseos de cada cantante, ya que es nuestra tarea saber acompañarlos en su camino, y no el de ellos adaptarse a nuestros gustos.
Inclusive si un cantante tuviese claro a qué género musical se quiere dedicar, poder cantar otros géneros musicales le brindará versatilidad y riqueza musical e interpretativa. Pero, fundamentalmente, un docente tiene que tener un recorrido, ya sea escuchando o cantando, por diversos géneros musicales, ya que eso lo vuelve un músico más completo, más plástico, más versátil y con más comprensión de todos los lenguajes emocionales y musicales.



5. QUE ENTIENDAS QUE CADA INDIVIDUO ES DIFERENTE (Y POR LO TANTO, SU CUERPO Y SU VOZ TAMBIÉN)

Las personas tenemos cuerpos diferentes, voces diferentes, maneras de pensar y de sentir diferentes y, por lo tanto, también maneras diferentes de aprender.

Aunque el cuerpo humano funciona más o menos del mismo modo para todos, lo cierto es que no respira igual una persona con asma que una que no tiene problemas respirato-

rios, ni que una con ansiedad. No respira igual una persona con una vida sedentaria que un deportista. Entender esto – y conocer cómo cada aspecto de los mencionados más arriba afecta al cuerpo y a la voz – nos lleva a entender también que no podemos darles clase a todos de la misma manera.

Una clase de canto siempre tiene que estar pensada a la medida de la persona que viene a aprender a cantar. Si planificás la misma clase para todos tus alumnos, posiblemente no estés viendo aquello que hay de singular en cada uno de ellos.

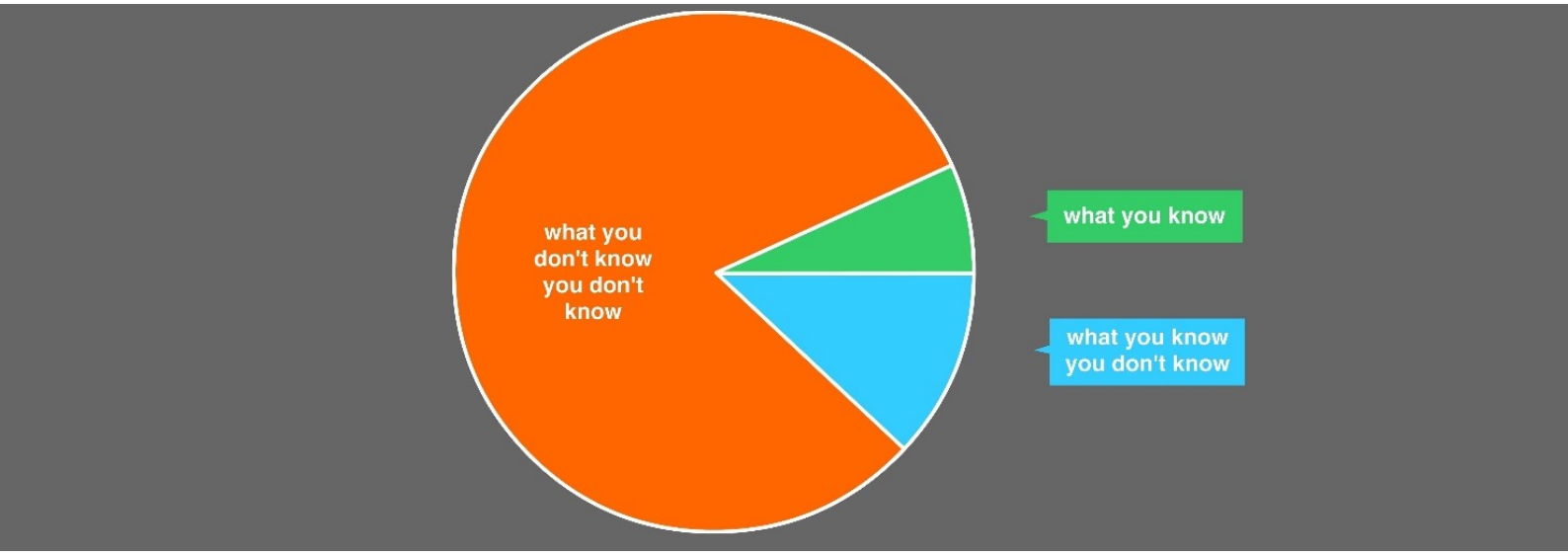
6. QUE NO TENGAS MIEDO DE EQUIVOCARTE.

Nadie nace sabiendo enseñar. Todo lo vamos aprendiendo. Y la teoría, por importante que sea, no sustituye a la experiencia.

No te preocupes si al principio sentís que te falta entender un montón de cosas, que te falta un montón de información y que hay mil situaciones que no sabés cómo resolver. Lo importante es que nunca dejes de seguir aprendiendo, interesándote por las inquietudes que surjan e investigando acerca de la enseñanza del canto y las demás áreas que consideres que la influencian (por ejemplo, danzas, o teatro, o audioperceptiva...). Con el tiempo y el camino recorrido, cada vez vas a sentirte más seguro de lo que sabés (y tranquilo con lo que no).



Nunca vamos a saber todo. Hay una ilustración que me encanta, un gráfico de torta que tiene una pequeñísima porción en color beige, otra pequeña porción en celeste y toooooooodo el resto en color rosa. La porción beige dice “lo que sabés”, la porción celeste dice “lo que sabés que no sabés” y la porción rosa dice “lo que no sabés que no sabés”.



El mundo es inmenso e inabarcable. Grandes pensadores, artistas y educadores escriben libros y libros cada semana, cada mes, cada año. Nunca llegaremos a saberlo todo. Pero podemos seguir buscando, mantener viva nuestra curiosidad y aprender cada día un poco más.

Como docentes, es nuestra responsabilidad no quedarnos con la idea de que hay “una sola forma de hacer las cosas” y que “la información que tenemos es la única VERDADERA”. Pero para poder ser docentes empáticos y flexibles, necesitamos seguir aprendiendo, conocer nuevas teorías, nuevos puntos de vista y tener nuevas vivencias que nos lleven a enriquecernos más y más, tanto musical como pedagógicamente.

No dejes nunca de aprender.

Carolina Roisinblit